

Somos uno en oración

(basada en 1 Timoteo 2,1-7)

Marina, Alejandro y la iglesia que se reunía en la casa de Timoteo se congregaron para adorar a Dios y aprender más sobre cómo seguir a Jesús como iglesia.

Un día, Timoteo recibió una carta de Pablo. La carta estaba llena de enseñanzas sobre lo que significaba seguir a Jesús. Todo el mundo se reunió alrededor de Timoteo para escuchar lo que decía la carta. Timoteo leyó en voz alta:

Querida familia en Cristo,

Lo primero que quiero que hagan es orar. Hay muchas maneras de orar, así que usémosla todas. Oremos por todas las personas y especialmente por las personas que gobiernan el mundo, para que podamos vivir en paz, que es lo que Dios quiere para su pueblo.

Todo el mundo permaneció en silencio mientras pensaban en lo que decía la carta y en las diferentes maneras en que oraban.

Una mujer se levantó. «Ya sé», dijo. «Podemos traer nuestras peticiones a Dios. Si conozco a alguien que necesita el apoyo y consuelo de Dios podemos pedirle a Dios que le ayude».

«Esa es una buena manera de orar», dijo el grupo. «Podemos orar así».

Otra mujer tuvo una idea. «A veces veo todo lo que tengo y quiero dar gracias», dijo. «Podemos dar gracias a Dios por todas sus bendiciones».

«Esa es una buena manera de orar», dijo el grupo. «Podemos orar así».

Un hombre mayor dijo: «Es maravilloso ver que Dios bendice a las demás personas. Podemos pedirle a Dios que las bendiga y las ayude».

«Esa es una buena manera de orar», dijo el grupo. «Podemos orar así».

Alejandro levantó la mano: «A veces me preocupo o me asusto», dijo. «Si nos preocupamos o asustamos por algo, podemos hablar con Dios sobre eso».

«Esa es una buena manera de orar», dijo el grupo. «Podemos orar así».

«No debemos olvidar el orar por la gente que gobierna», dijo otra persona. «Podemos pedirle a Dios que les ayude a hacerlo con sabiduría y justicia».

«Podemos orar en grupo», dijo uno de los líderes de la iglesia. «Cada vez que nos reunamos, podemos orar así».

Y así lo hicieron. Se ayudaron entre sí a recordar lo que decía la carta y se reunían para orar. Oraron por todas las personas y especialmente por las personas que gobiernan en el mundo. Eso es lo que Dios quiere que hagamos.

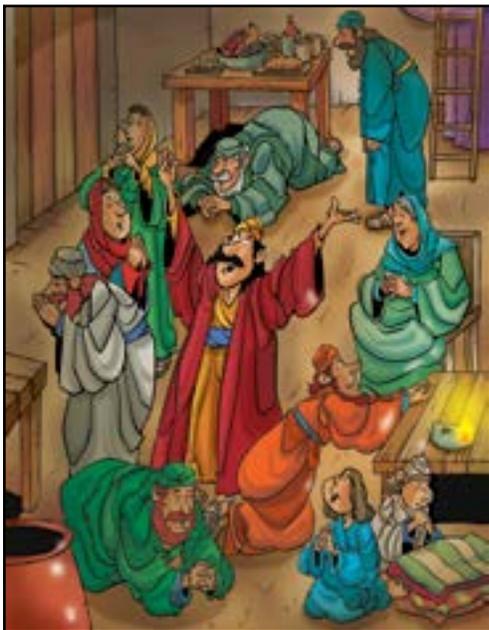
Somos uno en oración

(basada en 1 Timoteo 2,1-7)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia como familia— utilicen su imaginación y hagan preguntas.
- Pablo le recordó a Timoteo, y a las personas que adoraban en su casa, que la gente que sigue a Jesús ora y habla con Dios sobre todas las cosas. Conversen sobre qué les gustaría decir a Dios. Anoten sus peticiones de oración. Oren, escribiendo o dibujando sus oraciones.
- Practiquen el orar a través de jugar a seguir al líder. Pidan a alguien que les guíe por la casa, deteniéndose en cada habitación para hacer una oración relacionada con el lugar (en la cocina, den gracias por los alimentos; en el dormitorio, den gracias por el descanso). Hagan una oración especial por las personas que gobiernan, al igual que Pablo se lo recordó a Timoteo.



Respondemos a la gracia de Dios

- Tomen tiempo todos los días para orar unos minutos—un minuto cada mañana antes del trabajo o la escuela, y un minuto cada noche antes de acostarse. Incluyan el tiempo de oración en el calendario familiar, y elijan un lugar especial para orar. Cuando sea la hora de orar, deja que cada quien escoja su posición preferida para orar—la cabeza inclinada con los ojos cerrados, o la cabeza levantada con los brazos abiertos. Pongan una alarma para que sepan cuando acaba el tiempo. Oren en silencio ocasionalmente, escuchando intencionalmente a Dios. En otros momentos, pueden orar con una palabra o frase corta, invitando a cada persona a tomar un turno para hablar con Dios, cuando así lo sienta. ¡Diviértanse!
- Enseñen frases espontáneas que nos ayudan a orar por cosas o razones diferentes. Enseñen a decir: «Dios, ayúdanos», cuando piden a Dios por lo que ustedes u otra persona necesita; «Dios, nos duele», cuando alguien está lastimado o enfermo; «Dios, acompáñanos», cuando sienten miedo; «Dios, eres increíble», cuando dan gracias y alaban a Dios.

Celebramos en gratitud

- Celebren cantando estas palabras con la melodía de «[Oh, criaturas del Señor](#)».
Dios amoroso, escúchanos
cuando se pone y sale el sol.
Aleluya, aleluya.
Gracias por escuchar mi voz,
que elevo a ti en oración.
aleluya, aleluya, aleluya, aleluya, aleluya.
- Tomen tiempo para orar durante la semana. Pueden utilizar esta oración.
Querido Dios, ayúdanos, nos duele, acompáñanos, eres increíble. Amén.